Globethics Repository

El apartheid y la unidad de la iglesia ! Un llamado a la valentia! [Apartheid and the unity of the church! A call to courage!]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	desconocido
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-07 13:54:39
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155769

EL APARTHEID Y LA UNIDAD DE LA IGLESIA

¡UN LLAMADO A LA VALENTIA!

EL TESTIMONIO DE VEREENIGING,

emitido en la Reunión de la Iglesia Holandesa Reformada Blanca (DRC) en Vereeniging, marzo de 1989

A. DECLARACION FINAL

PREAMBULO

Es con gratitud a Dios que nosotras, las iglesias de la Familia Holandesa Reformada, bajo la conducción de la Comisión Interina del Consejo Ecuménico Reformado, hemos podido reunirnos en conversaciones fraternales sobre asuntos sociales y eclesiásticos que preocupan a nuestras congregaciones.

Al comienzo de la Consulta, recordamos nuestra necesidad de tener plena confianza en Dios, a cuya imagen hemos sido creados y cuyos representantes somos. Nos reunimos conscientes de que El nos ha dado un ministerio de reconciliación como agentes de justicia y amor en nuestra afligida sociedad. Prevaleció ese espíritu de amor, aun cuando se presentaron claras diferencias de opiniones referentes a ciertos asuntos tales como el apartheid y la unidad de la iglesia. Fue en la confrontación con estos problemas que emergieron más claramente las demandas de justicia social.

Durante las discusiones y pese a las diferentes posiciones existentes entre la Iglesia Holandesa Reformada y las otras iglesias de la misma familia, pronto se hizo aparente la sólida base sobre la cual todos podíamos aceptarnos unos a otros como siervos-hermanos en el servicio de Dios, buscando la venida de Su Reino y su Justicia en esta parte del mundo.

Esta aceptación mutua prevaleció, aunque los delegados percibieron claramente las diferentes percepciones de la situación política en Sud Africa y las diferentes respuestas a la misma. Un aspecto clave de esta aceptación mutua fue la expresión de culpabilidad, por parte de los delegados de la Iglesia Holandesa Reformada por su complicidad con el sistema de apartheid.

Al principio parecía existir una unidad profunda y sin precedentes. Pero esta percepción pronto fue puesta en duda mientras avanzaban las discusiones. Pronto se hizo aparente que, pese a la unidad básica, las diferencias en las percepciones y las reacciones a las mismas no podían fácilmente conducir hacia una declaración de consenso que reflejara un punto de vista común. En verdad, hacia fines del segundo día las percepciones divergentes alcanzaron tan alto grado de desconformidad que muchos sintieron la necesidad de hablar no sólo de percepciones y respuestas diferentes, sino de dos mundos

diferentes dentro de la única familia de las iglesias. Se hizo referencia a la posibilidad de que las iglesias negras tuvieran que seguir su propio camino sin la compañía de la Iglesia Holandesa Reformada. La euforia de los primeros días se fue transformando en un sentimiento cercano a la desesperación, en una sola jornada.

Pero justamente cuando amenazaba una ruptura, emergió un consenso. Este no reflejaba una opinión común respecto a todos los problemas, pero era más profundo y mejor fundado que el anterior. Porque ahora prevalecía la convicción de que pese a lo que fueran las diferencias —que no podían ser minimizadas— las iglesias necesitaban consultarse mutuamente y deseaban permanecer juntas. Detalles de los acuerdos alcanzados y otros puntos para los cuales se requieren aún mayor consideración, como así también el futuro camino para la Iglesia Holandesa Reformada, se encuentran en las páginas subsiguientes.

NUESTRO TESTIMONIO

La Consulta adoptó la siguiente moción expresando su punto de vista sobre el apartheid y con respecto a la unidad de la iglesia:

APARTHEID

Hemos escuchado de parte de los representantes de la DRC reiteradas confesiones de culpa con respecto al establecimiento, mantenimiento y justificación del apartheid. También hemos oído sus expresos deseos de perdón. Nosotros también confesamos que no siempre hemos estado dispuestos a protestar claramente en contra del apartheid, a causa de miedo. Ahora respondemos dirigiéndonos con sentimientos de perdón y hermandad para asegurar a nuestros hermanos de la DRC blanca que, siendo conscientes también de nuestro propio pecado y debilidad, no tenemos ninguna intención de reprocharles el pasado, sino buscar juntos el camino adelante para encontrar la voluntad de Dios para todos nosotros.

Manifestamos clara e inequívocamente que vemos al apartheid en todas sus formas como un pecado, por ser contrario y también irreconciliable con el Evangelio de Jesucristo. Nosotros estamos de acuerdo en que el apartheid en todas sus formas no puede ser reformado, sino que tendrá que ser totalmente erradicado de la vida de la iglesia y la Nación Sud Africana.

En vista de esto, nos comprometemos a trabajar juntos hacia el desmantelamiento del apartheid. Creemos que todas las leyes discriminatorias e injustas deben ser abolidas, especialmente la Ley de la Tierra, el Dictado de Areas Grupales, el de Amenidades por Separado y la ley del Registro de la Población.

- Solicitamos al Gobierno:

- el cese inmediato de la práctica de detención sin juicio;
- levantamiento del estado de emergencia;
- liberación de todos los detenidos y prisioneros políticos;
- levantamiento de todas las prohibiciones en contra de las organizaciones opositoras al apartheid;
- y como asunto urgente, comenzar negociaciones con los auténticos representantes de la mayoría de nuestro país.

No estamos hablando de co-opción ni de consulta, sino de genuinas negociaciones que conducirán a la transferencia del poder a la mayoría por medio de elecciones libres y justas.

Creemos que "compartir el poder" implica la participación plena y significativa de todo el pueblo en todos niveles de gobierno. Comprometemos nuestro apoyo permanente a la oposición no-racial y no-violenta en contra del apartheid.

UNIDAD DE LA IGLESIA

Confesamos que aunque debiéramos estar unidos en Cristo, de hecho estamos divididos sobre bases de raza, etnicidad y color.

Nuestro compromiso es llegar a una iglesia Reformada única, unida, no-racial en Centro y Sud Africa.

HACIA EL FUTURO

Reconocemos que el pueblo de Sud Africa constituye una sola nación.

Los cambios políticos son necesarios, pero reconocemos que estas modificaciones por sí solas no son suficientes. Por consiguiente, nos comprometemos a trabajar hacia la genuina reconciliación basada sobre las exigencias del Evangelio de la justicia para todos.

Trabajaremos en pro de una sociedad abierta, no-racial y democrática.

Reconocemos que esto no será tarea fácil y que en verdad para algunos podrá ser más difícil que para otros. No obstante, nos comprometemos a ser solidarios unos con otros y obedientes a Dios. Esto lo hacemos, no por nuestra propia fuerza, sino por la fe en Jesucristo, nuestro Señor, y contando con la guía de su Espíritu Santo.

El contenido de esta moción representa la posición oficial de la Consulta.

Se hizo evidente que los representantes de la DRC no podían identificarse con la moción tal como fue adoptada. Opinaban que esta moción iba más allá de lo acordado por la DRC en "Iglesia y Sociedad", documento que determina su mandato.

A pedido nuestro, sin embargo se demostraron dispuestos a hacer algunas declaraciones expresando sus propios puntos de vista concerniente a los

puntos más divergentes en este momento. Ellos también reconocen la existencia de leyes tales como la Ley de la Tierra, el Dictado de Areas de Grupos, Acta de Amenidades por Separado y la Ley de la Registración del Pueblo, como los cuatro pilares del apartheid que, en la experiencia de millones de personas, resultan degradantes y violatorias de la dignidad humana, y por consiguiente están dispuestos, en cooperación con las otras iglesias, a llamar a la atención del actual Gobierno sobre estos asuntos.

Dentro de una declaración presentada por la delegación DRC a la Consulta (ver Anexo A), encontramos varios principios bíblicos aceptados por todos los presentes. Sin embargo, la Consulta opina que esta declaración, así como "Iglesia y Sociedad" se queda con los principios y no los implementa de manera práctica y concreta, indicando claramente lo que se debe hacer. Mientras esto no se haga, la credibilidad en la DRC está en cuestión. Esta Consulta urge a la DRC a avanzar más allá de la posición de "Iglesia y Sociedad" para indicar clara y concretamente cual es la tarea de los cristianos en esta época y en esta tierra.

Mientras tanto, esperamos por parte de los delegados de la DRC que presenten la moción adoptada por la Consulta en todas las reuniones oficiales de las iglesias, para que sea consideradá, y además esperamos que la DRC, cuando y donde sea posible, actúe de acuerdo con la misma.

Con referencia a la unidad de la Iglesia, la moción expresa ambigüedades, "Asumimos el compromiso de llegar a la unión, en una Iglesia Reformada no-racial en Africa Central y del Sud". Sin embargo, los delegados de la DRC indicaron que no podían identificarse con este compromiso porque su iglesia, si bien reconocía la necesidad de unidad espiritual y visible, todavía no se encuentra en condiciones de hablar sobre lo que podrá ser el modelo estructural de una iglesia única. Esta decisión resultó profundamente decepcionante para la Consulta que por ese motivo urge a la delegación DRC presentar nuestro compromiso ante sus iglesias como asunto de la mayor urgencia.

EL FUTURO

Como fue acordado al principio de la Consulta, todos nos comprometemos a presentar todas las decisiones tomadas ante nuestras propias iglesias, esperando de ellas su aprobación. Salvo que se presenten desacuerdos expresos a la Consulta, defenderemos las resoluciones de la misma.

También rogamos a todas las iglesias asociadas que, como asunto de prioridad comuniquen ampliamente los resultados de esta Consulta, con todos sus documentos relevantes (la Declaración de la DRC, Anexo A; la Declaración NGKA, "La Lucha por la Liberación entre los Dos Mundos en Sud Africa", Anexo B) etc. Todo esto debe ser puesto frente a las respectivas congregaciones y cuerpos de las iglesias, para involucrar en las deliberaciones gente perteneciente a las diferentes iglesias.

Nuevamente recordamos lo dicho en la moción: "Reconocemos que todo esto representará una tarea nada fácil y que para algunos podrá resultar más difícil que para otros. Pero nos prometemos la solidaridad mutua y obediencia a Dios. Esto lo hacemos, no por nuestra propia fuerza, sino por la fe en Jesucristo nuestro Señor y dependiendo de la dirección de su Santo Espíritu.

B. DECLARACION DE LA DELEGACION DRC

Tomamos nota de la moción del Dr. Boesak y aseguramos que la presentaremos en todas nuestras reuniones de iglesias para su discusión.

Confesamos con humildad y tristeza la participación de nuestra iglesia en la introducción y legitimación de la ideología del apartheid, con el subsecuente sufrimiento para el pueblo.

Declaramos que, dado que cualquier ideología habla decisivamente por encima y paralelamente a la verdad de la Biblia, la ideología del apartheid constituye un sistema político y social que afecta adversamente la dignidad humana y por el cual un grupo étnico se encuentra oprimido por otro; situación que no puede aceptarse en base a la ética cristiana porque va en contravención a la misma esencia de la reconciliación, el amor al prójimo, la justicia, la unidad e inevitablemente la dignidad humana de todas las personas involucradas y es, por consiguiente, un grave pecado. Cualquier enseñanza de la iglesia en defensa de tal ideología tiene que ser considerada herética, es decir, en conflicto con las Escrituras.

Nuevamente expresamos nuestra preocupación referente al estado de emergencia y sus medidas, y solicitamos al gobierno levantarlo a la mayor brevedad posible.

Con respecto a todos los aspectos de la sociedad, nosotros la Iglesia Holandesa Reformada nos preguntaremos contínuamente qué es lo justo ante Dios y combatiremos toda injusticia.

Nos comprometemos a trabajar por la justicia para todo el pueblo de nuestro país, en relación a los asuntos sociales, educativos, económicos y políticos y en todas las esferas de la vida.

Nos distanciamos claramente del punto de vista que cree que corresponde a la Iglesia prescribir un modelo político al gobierno. Sostenemos, sin embargo, que la iglesia debe proclamar que las demandas de amor, justicia y dignidad humana tienen que ser encarnadas en la sociedad.

Por consiguiente, continuaremos poniendo a prueba todos los modelos políticos existentes y propuestos frente a las demandas de las Escrituras.

A la luz de todo lo que antecede, es nuestra convicción que todos los miembros de la Familia DRC en Sud Africa debemos trabajar juntos a todos los asuntos candentes, y dirigirnos juntos ante el gobierno toda vez que sea necesario.

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.